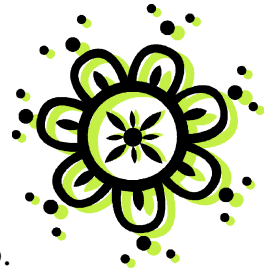


Soy Especial



Soy especial. En todo el mundo, no hay nadie como yo.

Desde el comienzo del tiempo, no ha sido ninguna persona como yo. Nadie tiene mi sonrisa. Nadie tiene mis ojos, mi nariz, mi cabello, mis manos, mi voz. Soy especial.

En todo de tiempo, no hay nadie que se ríe como yo, nadie que llora como yo. Y lo que me causa reír y llorar, nunca causará las risas idénticas y las lágrimas de ninguna otra persona, nunca...

Soy la única en toda de la creación que tiene mis dones. Sí, siempre hará una persona que puede hacer mejor uno de los dones, pero no hay nadie en el universo que puede alcanzar la calidad de la combinación de dones, ideas, talentos y sentimientos.

Por toda la eternidad, no hay nadie que va a parecerse, hablar, caminar, pensar ni hacer como yo. ¡Soy especial! ¡Soy rara!

Y, como en toda rareza, hay gran valor. Por mi gran valor raro, no necesito tratar de imitar a otras. Yo aceptaré, *¡Sí!* celebraré mis diferencias.

Soy especial. Y estoy empezando a darme cuenta de que no es un accidente que soy especial. Estoy empezando ver que Dios me hizo especial para un propósito. Dios tiene una obra para mí que nadie puede hacer tan bien como yo. De todos los billones de los solicitantes, hay solamente una que es capacitada, solamente una que tiene la combinación de lo que requiere. Esa una soy yo. Porque... ¡Soy especial!



1 Corintios 3:16... “¿Acaso no saben ustedes que son templo de Dios, y que el Espíritu de Dios vive en ustedes?”